

MADRID.

Un mes... 4 rs.
Tres meses... 10

PROVINCIAS.

Tres meses... 12 rs.
Seis id... 20

EXTRANJERO
Y ULTRAMAR.

Tres meses... 18 rs.
Seis id... 30

Depósito general para
la venta.
Kiosko de la Puerta
del Sol frente á la calle
de Preciados.

Número suelto,
CUATRO CUARTOS



SE SUSCRIBE:

En Madrid, en las
principales librerías, y
en la administración,
Travesía del Horno de
la Mata, núm. 3, prin-
cipal.

En provincias, remi-
tiendo el importe á
nombre del administra-
dor en libranzas del Gi-
ro mútuo ó en sellos de
franqueo, certificando la
carta en este último
caso.

Director, D. S. M. de
SAN ROMAN.

EL GATO,

PERIODICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES.

ADVERTENCIA.

En vista de los frecuentes estravíos que sufren los sellos de franqueo que se nos remiten por nuestros suscritores, desde esta fecha ha determinado EL GATO no admitir en pago más que letras del Giro mútuo, toda vez que hoy por este medio pueden librarse aun las más pequeñas cantidades; si esto no obstante, algun suscriptor lo hiciese en sellos, EL GATO no responde de los estravíos que puedan sufrir.

LOS TUERTOS INDIVIDUALES.

Aun no han acabado de venir al mundo los pobrecitos derechos individuales, cuando ya han perdido un ojo y parte de otro.

Ellos podrán no prescribir nunca: ellos serán inherentes á la personalidad humana, como aseguran los demócratas; pero, es lo cierto, que no bien han asomado la punta de la nariz en nuestro suelo, cuando ya los infelices están hechos un ecce-homo.

Así es que en vez de derechos individuales, doble más lógico es llamarlos, tuertos individuales.

¡De tal manera, de tal modo, de tal suerte, han quedado parados en su primera lucha!

Y gracias que la Constitución democrática del año venturoso de los Suñers y Monsergas, dióles cabida, un tanto avergonzada, entre sus abigarrados artículos!

Que sino ¿qué fuera de ellos?

Es seguro que, á pesar de su imprescriptibilidad, no nos quedaría ya ni memoria, cuando ahora, siquiera, puede uno encontrarlos, ya que en otra parte nó, muy arropaditos dentro de la Constitución.

Esto, por lo ménos, preciso es confesar, que es ya un progreso para España, donde vivíamos acostumbrados á tener consignadas grandes verdades en nuestras leyes, que jamás salían de ella, sin duda para no constiparse.

La revolución, pues, en este punto, cumplió dejando consignado que la libertad es de derecho.

Y al declararlo así, enterró, casi con tanta pompa como á don Joaquín Aguirre, el cadáver putrefacto llamado política preventiva, pero sin duda hubo de hacerlo en algun cementerio católico,

por orden de Rivero, y el cadáver ha tenido la humorada de levantarse é irse muy despacito á hacer una visita al conde de Cheste, á los generales Vega, Inestal, Caracuel, etc., y tal vez, para que no se le acusase de ser solo amigo de los militares, á casa, también, de más de un particular ó eclesiástico.

Esto, no obstante, la inviolabilidad del domicilio, continúa de hecho y de derecho, pues nadie se ha metido en casa de Prim, ni de Sagasta, ni de Ruiz Zorrilla, que al fin hay quien los considera como españoles.

En el Saladero debían estar hace muchísimo tiempo abiertas ciertas ventanas; pero sin duda la revolución no lo ha comprendido así, ó ha equivocado las especies, y lo que ha abierto son sus puertas.

Hay quien asegura que el edificio no es ya bastante á contener dentro de sus muros el número de víctimas que allí ha ido aglomerando la libertad, pero por supuesto, la libertad bien entendida, esa libertad que es de derecho y que atenta contra ella todo aquel que se erige en su distribuidor ó en su regulador.

Mas, el que no se consuela, es porque no quiere; abriguemos todos las esperanzas de que el polvo de sus lóbregas paredes ensuciara nuestras honradísimas levitas, y, es seguro, que nada tendríamos que envidiar al prójimo.

Qué idea no ha tenido sus mártires?

Qué partidos no tienen sus Churriaguerras?

Qué partidas no tienen sus José Marias?

Pues si esto es evidente, seamos nosotros ahora los mártires, puesto que ya hay quien se encargue de los papeles de los Churriaguerras y de los José Marias.

Siempre el ser mártir, dentro, ó mejor dicho, al amparo de los derechos individuales, es una honra en la seguridad de que, al lado, no se ha de tropezar con ningún mártir progresista.

Sin duda El Imparcial por esto, es decir, á juzgar por los síntomas actuales y al ver cuán de capa caída va la política preventiva, exclama chupándose un caramelo de rosa, de los que se venden en la calle de Atocha:

«El general Prim debe marchar á principios de Agosto á Vichy si no se presenta alguna nueva nube en el horizonte político, lo que ofrecerá un espectáculo digno de llamar la atención, que á los diez meses de consumada la revolución más radical de los tiempos modernos, se halle el país en una situación que permita abandonarle, sin riesgo alguno, al Regente del Reino y al Presidente del Consejo de Ministros.»

Verdad es que análogas palabras escribía, precisamente ahora

hace un año, *El Español*, y á los dos meses escasos, al trono le dió un *flato* y se vino al suelo.

Bien se nos ocurre que *El Imparcial*, dirá para sus afueras, que nadie está libre de un *flato* y que él solo juzga por las apariencias y por la deliciosa calma que disfrutamos.

Convengamos en que, en punto á *oler*, huele más *La Correspondencia* que *El Imparcial*.

Esta siquiera no hace política optimista, y Santana, por *oler*, huele hasta los *flatos*.

Solo así se comprende el sin número de noticias que nos dá estos días, y de las prisiones que en nombre de la *libertad* se hacen, y de los registros que en nombre de la *inviolabilidad del domicilio* se practican.

No parece sino que constantemente anda detrás de Prim ó de Sagasta.

Y quizás por andar detrás de estos señores, omitió darnos noticia el jueves de la prision de dos respetables sacerdotes á quienes llevaban á pié por la Puerta del Sol, á manera de dos grandes criminales.

Sin duda, aquellos coches que usaban para estos casos, los *reaccionarios* no caben dentro de los *derechos individuales*.

Pero apesar de esta omision, convengamos en que *La Correspondencia*, como ha hecho siempre que ha oido el *final* de una situacion, las coje en el aire y por dos cuartos le dá al prójimo noticias detalladas hasta de lo que ignora.

Así es, que lo mismo nos asegura en su primera plana que los *derechos individuales* se cumplen en toda su pureza, como en la segunda nos da cuenta del registro nocturno hecho en casa de la señora de Tal, y de las prisiones hechas en las personas H., B. y Z.

Y lo mejor de todo es, que estas noticias, suelen á veces salir ciertas, sin que haya un demócrata que *pida la palabra*, al ver como tratan á sus queridos hijos los *derechos individuales*.

Convengamos, pues, en que debemos variarles el nombre y que el que mejor les cuadra, es el que sirve de epigrafe á este artículo:

Los tuerfos individuales.

EL TESTAMENTO.

Vengan los lentes, la cota
Y mi espada sevillana.

Sentado al pié de un naranjo

De los que adornan su alcázar,

Leyendo *Las Novedades*

Mientras que tiene á sus plantas

La Correspondencia, *El Diario*

Español, no de esta España,

La Política y del clero

La Gaceta estrafalaria,

Hallábase don Antonio

Cuando lee, ¡oh! suerte amarga!

Que don Carlos entrar quiere

Por Asturias ó Navarra;

Y dando un grito en francés

(Que es lo mismo que caramba)

Le dice á Monsieur Lateur

Comiéndose una naranja:

Vengan los lentes, la cota

Y mi espada sevillana.

Yo haré ver á ese Borbon

Que mi no ser una rata,

Y que en poniéndome al ojo

Mi gran sombrero de paja,

A la cintura un *navaco*,

Un tarabuco á la espalda,

Un revólver bajo el brazo,

En la mano una *quijada*,

Un *punalito* en los dientes,

Y un cañon sobre las nalgas,

Como encuentre luego en donde

Refugiarme, si hay jarana,

No se hallará quien me iguale

A valiente en toda España:

Vengan los lentes, la cota

Y mi espada sevillana.

¡Ah! Monsieur Lateur querido!

Por si es que vienen mal dadas

A hacer voy mi testamento

Con vos en cuatro palabras.

Nadie está libre del gripe,

De un calenturro, del sarna,

De la tífus, del colera,

O de morirse de rabia,

O de morirse de susto,

O de morir de una bala

Que se escurra hasta Sanlúcar

Rodando desde Navarra;

Vengan los lentes, la cota

Y mi espada sevillana.

Mas ante escribe Monsieur

Con letras gordas y claras:

«De Suñer en el gran nombre,

«Que llena toda mi alma

«A los veinte y tres de Julio

«Del año en que hice la *gracia*

«Temiendo... más no temiendo

«Quita Monsieur ese palabra:

«Precaviendo, más me gusta,

«Que todo mortal se acaba,

«Y que la muerte es al fin

«De nuestro cuerpo la sábana...

Pero antes y por si acaso

Entra á verme gente extraña:

Vengan los lentes, la cota

Y mi espada sevillana.

Decia pues «que es mi deseo

«Que de San Telmo el alcázar

«Se le vuelva al Municipio

«De la ciudad sevillana:

«Que el cortijo que está á nombre

«De Mister John Whiteganga,

«Y ia viña de Sanlúcar,

«La del Puerto y las diez casas

«Que administra el *progresista*,

«Todo pase sin tardanza

«A sus dueños primitivos

«Porque hubo *usura* al comprarlas.

«Mas prevengo, ordeno y mando,

«Que lo que es á las *naranjas*

«Nadie las toque, que quiero,

«Aun muerto, velar con ansia

«Por ellas y muchas noches

«Vandré despacio á contarlas.»

Ahora ya batirme puedo

Pues, aunque no vuelva á casa,

Cumpliránse mis mandatos;

Así, pues, paso á mi espada!

¡Ay de ti don Carlos sétimo!

¡Ay de ti carlista causal!

Vengan los lentes, la cota

Y mi espada sevillana.

LA CONSTITUCION CON MÁSCARA.

La situacion que empezó por una serie de *heroicidades*, va á acabar por una serie de inconsecuencias.

Y cuidado que esto no lo digo serio, porque cuando uno tiende la vista sobre los personajes que componen esta funcion de payasos, no puede menos de reirse.

No hay nada más novelero que España.

Salieron estos prestidigitadores á hacer cuatro *escamoteos* y todo el mundo se ha quedado con la boca abierta mientras le van limpiando los bolsillos.

Es la única suerte que hacen y esa *sucia*.

Y es que la inteligencia del partido progresista empieza en las *botas* de Rivero, y concluye en la *castilla de burro*, encontrada por Echegaray.

Afortunadamente, así como Ruiz Zorrilla se ha incautado de cuanto ha encontrado á mano, la situacion se ha incautado de la paciencia de las gentes.

Ruiz Zorrilla, en medio de todo, es un ministro que, mirado con un anteojo á través de su decreto derogando el de Herrera, no se sabe á dónde tiene los pies, ni á dónde la cabeza.

Es decir, que parece un ministro sin pies ni cabeza.

Solo un progresista graduado y doctorado de *liberal*, hace su propia foto-

grafía en caricatura, como la ha hecho esta bendita persona, porque nosotros aun lo tenemos por persona.

Nos dice, que es excelente y sublime el decreto de Herrera, que está dentro de la Constitución y que las Cortes le han dado por él un voto de gracias. Y luego añade que lo deroga porque la *opinion pública* no lo recibió bien.

De modo que aquí las Cortes no son la *opinion pública*.

La *opinion pública* aquí, eran Becerra, Martos y otra media docena de alborotadores que concluían en la bota de balcon, de Coronel y Ortiz.

A todo esto la Constitución estaba escondida.

A Zorrilla y la Constitución les pasa lo que al sacristan y al monacillo que asustaban á la beata.

Estaba éste escondido, vestido de máscara, y cuando entraba la beata en la iglesia, gritaba aquel para echarla á la calle:

—¡Sal ahora, muchacho!

Pues lo mismo pasa con la Constitución, cuando hace falta se la grita: ¡sal ahora, muchacha!

Cuando no hace falta sigue escondida, que es la más de las veces.

Pero la burla más grande, más abominable, más sangrienta, más progresista, en fin, es la de hacerla jurar á todo el mundo, mientras aquellos descreídos, sin fe, sin nobleza y sin lealtad, que debían dar ejemplo, la pisotean, la destrozan y la escarnecen.

Así es, que la Constitución, no la conoce nadie porque va vestida de máscara.

Mientras que, por ejemplo, un Gobernador de brocha gorda, en Sevilla, deja formarse partidas republicanas que se paseen por su provincia, el Gobernador de Zaragoza, recoge las pastorales del obispo de Tarazona, sin saber si hay libertad de imprenta, ni si hay Constitución.

Estos son Gobernadores que deben estar á la altura de la costilla descubierta por Echegaray.

Y en el entretanto que el escribientillo-gobernador de Tarragona, después de averiguar si tiene narices, prohíbe las manifestaciones; el de Albacete larga una circular mista en Sagasta y digna del Piston; y el de Vitoria se echa á buscar señoras entrándose en sus casas de noche, no sabemos si para enamorarlas ó perseguirlas.

De todos modos, ó sobran los derechos, ó sobran los individuos.

El Gobierno, á imitación de estos personajes de bodegón, después de haber enfermado de susto, empieza á morir de miedo.

Pero como al mando de los progresistas siempre siguen los motines, los espectáculos y los escándalos, estos días han sido presos algunos sacerdotes por el delito de tener dinero, y los han paseado y asomado á todas partes haciendo el Gobierno el papel de Pilatos diciendo: *Ecce homo*.

El pueblo no ha gritado crucifícale, porque el Gobierno lo está crucificando á él.

Mas como el que se vá ahogando se agarra á un clavo ardiendo, el Gobierno, en sus fatigas, se ha agarrado á las casacas de los generales.

Lo único que le queda al Gobierno son las garras.

Así, pues, morirá sin soltar la presa.

El general Vega, es reducido á prisión porque aquí, por lo visto, no se puede ser ni leal ni caballero.

Aquí es preciso enseñar la hoja histórico-penal de presidio, para hacerse respetar.

El general Inestal, el brigadier Olona, los coroneles Alberni, Caracuel y otros, son presos y desterrados por la misma razón.

Y el fanfarrón de Prim, ese bú de los niños de la escuela, vendrá echándonosla de héroe de pronunciamientos y motines.

Y vendrá luego hablando de Constitución, es decir, de monsergas, porque esa si que es una monserga con perdon de García Ruiz.

La Constitución, aunque ridícula, se destaca de este cuadro de bufos y bailarines.

Y vendrá los trompeteros de la situación, las murgas progresistas, los muñidores de oficio, los difamadores callejeros, los hambrientos de á todas horas, vendrán quitándose el bocado de la boca y los clavos de las herraduras diciéndonos: el uno;

Al general Vega se le han encontrado papeles y dinero que le comprometen.

Y el otro;

—Los reaccionarios han querido asesinar las tres figuras de la situación.

Si no fuera porque ni la situación ni sus papeluchos merece que se las de ni con la punta del pié, caeríamos en la debilidad de ponernos serio.

Pero es una situación que ha quedado á cargo de los barrenderos.

¡Asesinar las tres figuras!

Como si estas tres figuras no se hubiesen suicidado.

Como si estas figuras no fueran las figuras que hace una situación que agoniza.

Como si no bastasen esas tres figuras con la figura de Becerra, para desfigurar esta época de bandalismo; asesinar!

Y tienen razón, hoy que los ladrones están en la plenitud de sus derechos, que los asesinatos y las muertes corren pareja con los robos, escándalos, asaltos, sorpresas y raptos, es posible que hubiese alguno que intentase asesinar á esas tres figuras.

Puede ser que los mismos que intentaron asesinar al general Narvaez, hayan concebido el pensamiento.

En cambio la situación prende y destierra y sus mercenarios aplauden.

En tanto se finjen sorpresas de armas y boinas y los carlistas se rien.

En tanto se cogen correspondencias y dinero á los isabelinos y estos les dicen, te veo!

En tanto, ni el Gobierno, ni sus sánetes, ni sus sayones, hacen más que atropellar á diestro y siniestro en siendo personas decentes.

Y es que á estas personas les tiene envidia la situación.

¿En fin, qué puede esperarse de una situación en que el niño Izquierdo se ha metido á periodista?

Nada, nada, nada.

Además, que nadie reconoce esto por situación; es solo un banquete inhumano de hambrientos, ante la cual la misma Constitución se ha ocultado la cara.

Por eso decimos que es una Constitución con máscara.

CORRESPONDENCIA GATUNA.

Querido Primo: Procurando no incurrir en delito de lesa *majestad*, de injuria *dual*, ni de ofensas á *condes*, marqueses ni simples ciudadanos, y después de cortarme las uñas para no dar ningún arañazo que pueda disgustar al Sr. Gobernador y poner en grave apuro á un pobre *gato*, tomo la pluma para hacerte saber que los habitantes del vecino imperio, apesar de haber estado estos últimos días un tanto ocupadillos, no han olvidado un solo momento á los hombres que nos des gobiernan.

Al llegar á estas tierras la noticia de la última crisis, estos ciudadanos han quedado sorprendidos de nuestra candidez, y de nuestro modo de ver las cosas, asegurando que desde el mes de Setiembre de 1868, hasta hoy día de la fecha, el Gobierno español no solamente ha estado en crisis permanente, sino lo que aun es peor, en *faillite*.

Con razón decían por este lado de los Pirineos, que el tantas veces anunciado gabinete de notables, se quedaría en proyecto, añadiendo que, caso de haberse formado, no hubiese podido quedar en el Guzman y menos presidirlo, por no ser S. S. notable, si se exceptúa en deslealtad y ambición.

Dicen que los mal cosidos remiendos aplicados por D. Juan á la capa ministerial, era lo único que faltaba para poder llamar al ministerio caja de pinturas: *boite de couleurs*.

Esto prueba, que D. Juan sabe dar á cada cual lo que necesita, no queriendo que los Ingenieros-Ministros carezcan de este requisito necesario á su profesión.

Rivero, que desempeña las funciones de lapiz, ha de verse apurado para perfilar los dibujos que han de *iluminar* ó dejar á oscuras sus excelencias.

No falta quien asegura que S. E. el ciudadano Becerra, en su calidad de matemático, sabe que con cantidades heterogéneas no puede obtenerse un resultado homogéneo y que, por consiguiente, la cosa no tiene razón de ser duradera, pero lo que importa al demócrata es ser Ministro para garantizarse con la cartera de los fuertes calores.

Cuentan que el nunca bien ponderado y Excmo. Echegaray, estaba muy *guapote* en el momento de jurar su nuevo cargo, en mano de S. A. el Regente (que Dios y Suñer guarden.)

Vestia el eminente ingeniero un traje de etiqueta nuevecito y de su invención, compuesto de frac á la *nebulosa*, chaleco y corbata *economista*, pantalón de *capas alternantes*, botas y guantes *quemadero*, y peinado incombustible.

Llevaba pendiente al cuello, y sujeto con una trenza (léase rabo) la famosa *costilla*, base principal de su fortuna.

La trenza medio quemada, en otros tiempos sirvió para espantar las moscas y cubrir no sé que parte de un cuadrúpedo.

Becerra dicen se distinguió por la inmovilidad de sus manos y la blancura de sus guantes.

Yo no sé si hay exageración en esto, pero cumplo con referir lo que los hijos de San Luis dicen.

En este momento entra Mizmiz por mi gatera, maullando su canción favorita que no quiero dejar de hacerte saber. Dice así:

Dans l'Espagne un Satanás.

Cousin de Guzman el Bueno

Fait son affaire con los ménos

Et son profit con los más.

Siento no poder continuar mi epístola; pero mi amigo Mizmiz acaba de decirme que la bella *Zapaquilda*, que tanto conoces, vá á pasar una temporada á una granja de su antigua ama, y como no ignoras su timidez, por no ir sola, ha invitado un verdadero *batallón* de amigos, entre cuyo número me cuento.

La expedición promete ser divertida, y Mizmiz me asegura que cuando se reuna *Solapas con Zapaquilda*, las cacerías y las giras no tendrán fin con iritiendo, si es preciso, en girones la posesión.

Desde allí te escribirá tu afectísimo primo

MIZMIZ.

ARAÑAZOS.

Se ha descubierto en Madrid y en la calle de Lemus una conspiración carlista grande, terrible, piramidal: hasta decir que era fraguada por dos curas, un sacristán y la criada de uno de aquellos.

Esto basta para comprender el peligro que ha corrido la revolución, y los derechos de marras.

Esta conspiración y las boinas encontradas en la calle del Oso, que está haciendo el Gobierno, han salvado hasta el comedero, que es el símbolo del patriotismo.

Boina de estas hay, que ha sido sorprendida en veinte partes, ya, ¿será carlista neta?

* *

Al general Vega se le ha exigido palabra de honor para ir á Cádiz, y á todos se exige juramento á la Constitución.

Esto es un mérito en estas gentes, porque se conoce que desean aprender como se cumple lo que ellos ignoran.

Querido Primo: Procurando no incurrir en delito de lesa majestad, y des-

El Capitan General de Madrid se ha metido á periodista, y á periodista democrata.

Las Cortes le han ofrecido sus columnas, y desde ellas nos ha saludado con un artículo intitulado *Politica práctica*.

Pocas firmas, más autorizadas que la del Sr. Izquierdo, podrán existir para escribir sobre ese tema.

En sus lecciones de táctica

Podrá no haber sido listo,
Pero aprendió por lo visto

Á hacer política práctica.

En vista de que el general Izquierdo se ha metido á periodista, acoto su plaza.

Así, como así, me voy convenciendo que en España, en siendo general, ya lo es uno todo, por consiguiente, venga la faja y que me manden á Sevilla.

Segun *La Correspondencia*, á un agente carlista le han cogido en el ferrocarril al prenderlo, tres mil duros, al general Vega ocho mil, y á un sacerdote treinta y cinco mil reales.

De modo, que estamos ya en Sierra Morena.

Por eso, sin duda, van á escribirse ahora las memorias de *Despenaperros*. Precisamente, principiando Despenaperros en Sierra Morena, ninguna época más á propósito que esta, para refrescar aquellas memorias.

Nosotros pedimos, que se le levante de paso un monumento á José María, Caballero, los Botijas, y demás héroes de Despenaperros.

Dicese que al saber el general Gasset que su amigo el general Prim, tenía tomadas habitaciones en Vichy, encargó otras para sí, en la misma fonda.

Dicese que no faltó quien desde allí le participase á Madrid.

Y dicese, por último, que D. Juan Prim ha determinado suspender ya su visita á aquellas aguas, por modo de los carlistas.

¡Pícaros carlistas!

Siempre es bueno hallar pradente
Algun pretexto cualquiera,

Que sirva de tapadera
Cuando nos llama un valiente.

Un periódico turroneo dice que el juez de Málaga ha pintado el cuadro de aquella ciudad con colores muy subidos.

Pues me gustan las pinturas con que el juez de Málaga se ha entretenido en pintar 500 causas y otros tantos robos y asesinatos.

Verdaderamente ha hecho una pintura... pero una pintura exacta de la situación.

Se conoce que á Málaga le ha cabido un buen pedazo de honra.

La gente de la situación por todas partes ve ahora asesinos, hasta Ruiz Zorrilla se ha visto precisado á tomar el trote largo, al observar que delante de su Ministerio había tres hombres fumando.

Se conoce que, estos señores, ó tienen mucho miedo, ó mucho espíritu dentro del cuerpo.

Un extraño creeria que lo que sienten es la conciencia que es el peor asesino.

El Regente del Reino se ha ido á la Granja sin permitir que lo despidan sus amigos.

Parece que á consecuencia de esto se han encargado de despedirlo sus enemigos.

A fuerza de ruegos de sus amigos, segun dicen los ministeriales, se ha logrado vencer la natural modestia del Sr. Moncasi, obligándole á aceptar el modesto cargo de Subsecretario de Gobernacion.

Nada, está visto: es preciso confesar que esta es la situación de los modestos.

Modestamente tropezó D. Juan Prim al volver una esquina de la gloriosa, con el tercer entorchado.

Modestamente ha llegado al banco azul el Sr. Echegaray.

Pues señor, aquí si que no se cumple aquello de que Fray Modesto jamás llegó á guardian.

Ah! pero se nos olvidaba que para no dejar feo al adagio, están ahí los señores Becerra y Ardanaz.

—Amigo, parece que *sopla* fuerte por el Norte.

—¿Si?

—Y por Oriente.

—¿Si?

—Y por Occidente.

—¿Si?

—Y por el Sur.

—¡Diantre y como soplan los españoles! ¿Qué va á ser entonces de este castillo de naipes?

—Chico ¿tienes ahí cinco duros?

—Si, pero no te los doy, pues nos está mirando aquel policia y de fijo me prende.

—Prenderte ¿y por qué?

—Porque hoy, todo el que tiene más de un duro, es un conspirador. Ejemplo: El general Vega Inclán.

—¡Ah ladrón! no ha compasión!

—¡Vas á morir, animal!

—Señor, que no soy ladrón;

—¿Quién eres?

—¡Un liberal

De los de la situación!

—Y á todo esto, se sabe á cómo estamos de miedo?

—¿De miedo? ¡Ah! ¡oh! ¡ufffff!

—Esos pícaros curas...

—Pero, hombre, qué curas ni qué calabazas, cuando los mismos periódicos dicen que los militares, que los títulos, que los comerciantes, que los propietarios.

—Nada; están engañados: son los curas, ó al menos conviene que lo sean y... basta.

—Pues, señor, de esta hecha no queda en España quien diga misa.

—¿Por qué?

—Porque entonces, segun ustedes, todos los españoles nos hemos vuelto curas.

ULTIMA HORA.

Mañana se descubrirá una conspiración carlista acompañada de algunas boinas y fusiles viejos.

El Gobierno y la policia, están preparando el espectáculo.

Cabrera está ya en la villa

Y escondido con mal fin,

En la misma alcantarilla

Que dá á la casa de Prim.

Por eso el valiente y bravo

Y siempre terrible conde,

En ella de noche esconde

Treinta soldados y un cabo